



«Para que siempre la balanza sea a favor de los más y ayudar a los que tienen menos»

Julio 2002

Queridos todos, os escribe Rufino, un voluntario de AeA que allá por el año 1993 decidió emprender la aventura de ayudar a los demás. Ha pasado casi una década y he visto pasar ya por AeA a dos directores, además de otras muchas personas que con su trabajo han puesto todo para que este proyecto de solidaridad creciera día a día y lo han conseguido.

Cuando empecé a formar parte del voluntariado de esta ONG, éramos apenas 15.000 socios. Me han pasado muchas anécdotas, organizando y participando en actividades, algunas graciosas, otras no tanto, pero he aprendido mucho, sobre todo en los Encuentros de voluntariado en Madrid, donde he compartido aventuras y desventuras con otros voluntarios y he visto que no estábamos solos en esto.

Después de pensarlo mucho y muy a pesar mío, he decidido abandonar el voluntariado y no quería irme sin más.

Me gustaría agradecer a todos los trabajadores de Ayuda en Acción su paciencia y comprensión cuando, por falta de tiempo casi siempre, no he rellenado las hojas de pre y post actividad y los rollos con el material, su insistencia y sus ánimos cuando me han visto bajo de moral.

Al grupo de voluntarios de Granada, que por su cercanía me ha unido tanto a ellos. También al grupo de Campo de Criptana por su energía y su buen rollo en los Encuentros, nunca olvidaré el año en que cantamos el Himno de la Alegría todos cogidos de la mano, fue algo genial.

Agradecer a Ana Ralero, aunque ya no esté en la Organización, que era la responsable de voluntariado de Andalucía, cuando después de mantener una entrevista con ella no lo dudé más y, con toda la ilusión del mundo, me decidí a formar un grupo de voluntarios. Gracias por ese primer empujón.

A todas las personas de Alcalá la Real que de una manera u otra colaboran con Ayuda en Acción. A mi familia por el apoyo que recibí, pues a veces fueron ellos los que llenaron locales, compraron en los rastrillos y porque siempre que organizamos algún evento allí encontraba siempre una representación de las casas de mis hermanos, cuñados, primos, etc.

»



A Eduardo Serrano, él fue quien en los principios del grupo, cuando a mí me daba vergüenza hablar en público, lo hacía por mí.

Al Coro Rociero de Alcalá que, sacando fuerzas de flaqueza, cantaron para nosotros, una semana después de morir uno de sus más queridos integrantes.

Y a muchísima gente que me conoce o conozco por Ayuda en Acción.

Y muy especialmente a Mari Carmen, mi mujer, que siempre estuvo a mi lado en los momentos difíciles y en los que no pude estar conmigo porque yo estaba liado con alguna actividad, como el día que dio a luz a nuestra segunda hija, que estábamos organizando una carrera y ella estuvo en el hospital sin mí.

Bueno, estoy seguro de que no fue en vano, y por eso también quisiera animar a todos los que leen hoy esta carta de despedida a que se animen a ocupar el lugar de los que, por un motivo u otro, abandonamos el voluntariado, para que siempre la balanza sea a favor de los más y ayudar a los que tienen menos.

Hasta siempre. Mucha salud y mucha suerte para todos.

Rufino

Rufino ha vuelto a incorporarse al equipo de voluntariado de Ayuda en Acción este año. Gracias desde aquí por tu regreso y tu dedicación en estos años.